



Observatorio Laboral

Informe 2018



UNCUYO 80 años
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

VINCULACIÓN
SECRETARÍA DE EXTENSIÓN
Y VINCULACIÓN

INSTITUTO DE
TRABAJO Y PRODUCCIÓN

Rector de la Universidad Nacional de Cuyo

Ing. Agr. Daniel Pizzi

Secretario de Extensión y Vinculación

Lic. Guillermo Cruz

Secretaria General Instituto de Trabajo y Producción

Dra. María Eugenia Martín (en licencia)

Coordinadora Observatorio de Laboral

Dra. María Albina Pol

Equipo de Trabajo

Dra. María Albina Pol

Dra. María Eugenia Martín

Lic. Guadalupe Carracedo

Sección Debates y Contribuciones

Lic. Andrea Blazsek

Dra. Agustina Diez

Índice

I. Informe Observatorio Laboral

8 Panorama Regional y Nacional

12 Situación del Mercado de Trabajo en Argentina Y Mendoza

II. Debates y Contribuciones

23 Trabajo, género y clase: trayectorias laborales y estrategias de cuidados de mujeres con hijos/as, pertenecientes a distintas clases sociales en Mendoza

Situación del Mercado de Trabajo en Argentina y Mendoza

Autoras

Dra. María Albina POL, Dra. María Eugenia MARTÍN, Lic. Guadalupe CARRACEDO

Evolución de las principales variables del Mercado de Trabajo en Argentina

Luego de la tímida recuperación experimentada en 2017, la economía argentina sufrió durante 2018 una contracción que colocó al PIB 2,5% por debajo del registrado el año anterior¹. El mercado de trabajo argentino se vio fuertemente afectado por esa dinámica recesiva.

Según los datos más recientes publicados por el INDEC en base a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), entre fines de 2017 e igual período de 2018 la desocupación se incrementó 1,9 puntos (de 7,2% al 9,1%), lo que arroja aproximadamente 260.000 nuevos/as desocupados/as en el transcurso del último año. Al combinarse con una tasa de actividad que se mantiene estable y un nivel de empleo que se reduce 0,8 puntos, surge que el crecimiento del desempleo a nivel nacional obedece principalmente a la pérdida de puestos de trabajo como consecuencia de la menor actividad económica.

El incremento de las tarifas e impuestos y el acelerado proceso inflacionario han hecho además que a las personas no les alcance con un único empleo por lo que algunos/as ocupados/as salieron a buscar más trabajo. Esta situación se refleja en la suba interanual del porcentaje de ocupados/as demandantes que pasó

Tabla 1 Evolución porcentual de los principales indicadores laborales y variaciones relativas. Total aglomerados urbanos. IV Trimestre 2017 y IV Trimestre 2018.

Período	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de desocupación	Tasa de subocupación demandante	Ocupados/as demandantes ¹	Informalidad laboral ²
IVT 2017	46,4	43,0	7,2	7,2	14,7	34,2
IIIT 2018	46,5	42,2	9,1	8,7	17,3	35,3
Var. IVT 2017/ IVT 2018	0,1	-0,8	1,9	1,5	2,6	1,1

(1) Se refiere a la población ocupada (independientemente de la intensidad horaria) que busca activamente otra ocupación.

(2) Porcentaje de asalariados/as sin descuento jubilatorio

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos y tabulados de la EPH publicada por el INDEC

¹ Comparación anual acumulada 2018 (datos preliminares)/2017 (datos provisorios):

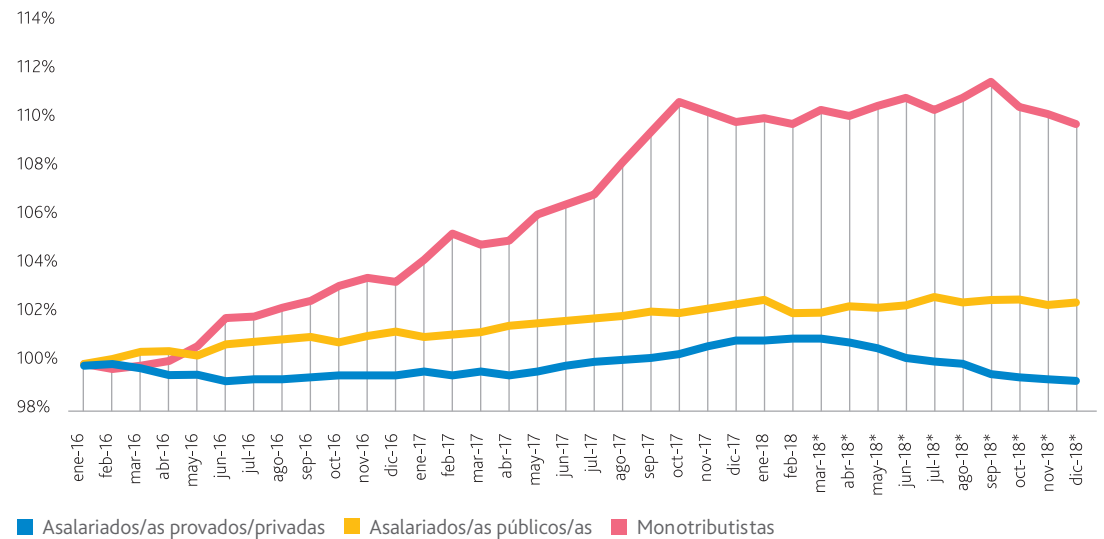
www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/pib_03_19.pdf

de 14,7% a 17,3%. Al mismo tiempo, el incremento de 1,1 puntos en la informalidad laboral (de 34,2% a 35,3%) junto con una leve caída de la tasa de asalarización (de 74,8% a 74,5%) evidencian la multiplicación de actividades precarias realizadas por cuenta propia como estrategia defensiva ante la imposibilidad de conseguir un empleo asalarado.

Los indicadores generales del mercado de trabajo argentino constituyen una síntesis de comportamientos regionales que muestran ciertas particularidades. Así, para el IV trimestre de 2018 de los 31 aglomerados urbanos que releva la EPH, 24 arrojaron un aumento interanual en la tasa de desocupación, 4 una disminución y 3 se mantuvieron sin cambios significativos. Gran Rosario (12,8%), Mar del Plata (12,8%), los Partidos del Gran Buenos Aires (11,4%), San Nicolás-Villa Constitución (11,3%) y Santa Rosa-Toay (10,1%) registraron los mayores índices desocupación hacia fines de 2018. En Gran Mendoza el incremento de la tasa de desempleo alcanzó los 3,2 pp ubicándose en el IV trimestre de 2018 en 5,9%.

Las estadísticas relativas al trabajo registrado que elabora la Secretaría de Trabajo y Empleo de la Nación (ex Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social) confirman las tendencias reflejadas por la EPH. Según esa fuente en diciembre de 2018 se contabilizaron para el total país alrededor de 12.157.500 trabajadores/as registrados/as de los sectores público y privado², lo que representa una caída interanual de -1,9%. En términos absolutos ese porcentaje indica una reducción de 230.000 trabajadores/as registrados/as, que se explica principalmente por el comportamiento del sector privado. A nivel nacional, de cada 100 trabajadores/as formales que perdieron sus puestos, 60 fueron asalariados/as privados/as, 17 monotributistas y 3 asalariados/as públicos/as. La única modalidad que arrojó un aumento fue la de asalariados/as de casas particulares (4%).

Gráfico 2 Evolución de los/as trabajadores/as registrados/as según principales modalidades. Período ene-16 / dic-18*. Total país. Índice base Ene-16=100. Serie desestacionalizada



Nota: Datos provisorios mar-2018 a dic-2018

Fuente: MTEySS y Secretaría de Trabajo y Empleo de la Nación - SIPA.

² El MTEySS incluye en el concepto de *trabajo registrado* a todas las personas que se encuentran registradas en el sistema de la seguridad social, de acuerdo con las siguientes modalidades: asalariados/as del sector privado, asalariados/as del sector público, trabajadores/as de casas particulares, autónomos/as, monotributistas y monotributistas sociales.

La evolución de las principales modalidades del trabajo registrado³ durante los últimos tres años (Gráfico 2) muestra para 2018 un estancamiento en la creación de empleo público en relación con 2016 y 2017 y un fluctuante, aunque aún marcado, incremento en el número de monotributistas hasta el tercer trimestre del año cuando comienza a descender. Por su parte, el nivel de empleo en el sector privado registró a partir del segundo trimestre de 2018 un claro deterioro desdibujando la lenta recuperación iniciada hacia principios de 2017.

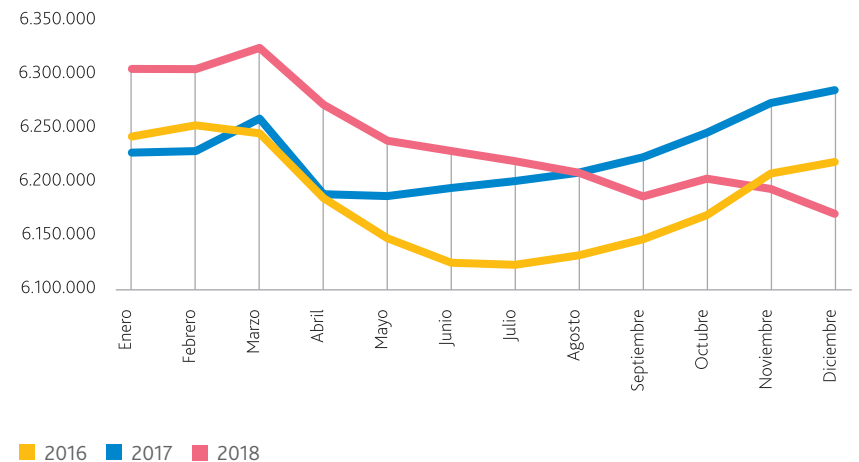
El desempeño reciente del empleo formal en el país ha generado una pérdida en el peso relativo de los/as asalariados/as privados frente a los/as monotributistas. Entre enero de 2016 y diciembre de 2018 la proporción del empleo privado sobre el total del trabajo registrado pasó del 52,1% al 50,7% y la de monotributistas del 12,1% al 13,0%; comportamiento que se corresponde con la caída en la tasa de asalarización evidenciada por la EPH.

En cuanto al empleo privado (Gráfico 3) en 2016 la caída de la actividad económica generó una contracción que arrojó una disminución anual de 40.000 empleos privados registrados (-0,6%)⁴. Las mayores pérdidas se produjeron en la industria y en la cons-

trucción. En 2017, como consecuencia de la leve mejora de los indicadores económicos, el sector privado incorporó casi 90.000 nuevos/as empleos formales. La reactivación de la construcción fue el motor de esa expansión, mientras que la industria no logró recuperarse y mantuvo una caída constante en el número de trabajadores/as formales. Durante los primeros meses de 2018 el empleo privado tuvo un desempeño positivo, sin embargo, hacia mediados de año, como consecuencia de los vaivenes de la economía, comenzó a mostrar signos de desaceleración. El número de asalariados/as en la construcción creció a un menor ritmo que en el período precedente mientras que el empleo industrial continuó su tendencia a la baja. En el segundo semestre del año ambas dinámicas se profundizan, la construcción comenzó a generar pérdida neta de empleo finalizando el año con 13.500 trabajadores/as menos (-3,0%) y el sector industrial intensificó su deterioro generando una caída de 60.900 puestos de trabajo formales (-5,1%). En el resto de las actividades el empleo formal también tuvo un comportamiento negativo, principalmente en el sector comercio que registró una caída anual de 36.200 trabajadores/as formales (-3,0%).

Como consecuencia de los cambios señalados, en diciembre de 2018 los/as

Gráfico 3 Evolución del número de asalariados/as registrados/as del sector privado (con estacionalidad). Total país, enero 2016 – diciembre 2018



Nota: * Datos provisorios entre mar-18 y dic-18

Fuente: Elaboración propia en base a Secretaría de Trabajo y Empleo - SIPA (AFIP)

³ Los/as asalariados/as del sector privado, los/as asalariados/as del sector público y los/as trabajadores/as en régimen de monotributo conforman en conjunto alrededor del 90% del total del empleo registrado del país.

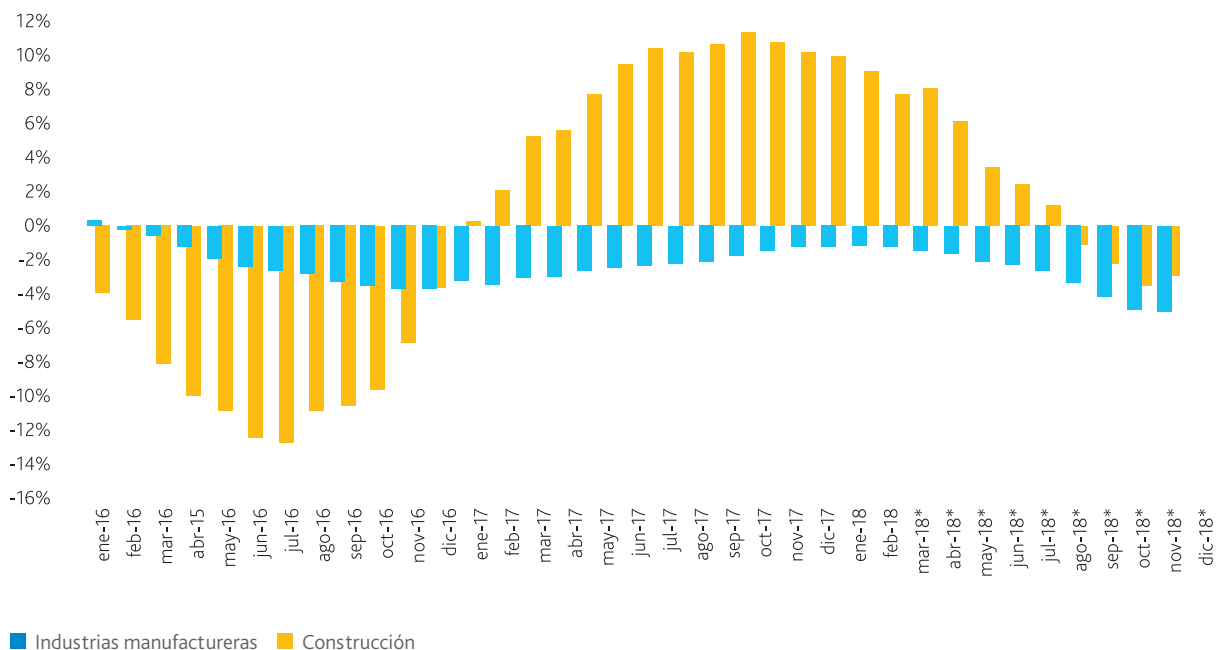
⁴ Cabe señalar que el entonces Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social modificó en 2016 la metodología para contabilizar el empleo privado registrado que se obtiene del SIPA. El cálculo oficial toma como base la cantidad de personas en lugar de la cantidad de puestos que consideraba como referencia la estimación anterior.

asalariados/as registrados/as del sector privado contabilizaban en el país un total aproximado de 6.160.000, cifra que representa una variación anual negativa de 136.700 trabajadores/as (-2,2%).

A nivel regional, de las 24 provincias 20 experimentaron en el último año una disminución en el nivel de empleo privado; siendo Catamarca (-7,9%), Tierra del Fuego (-6,6%), Chaco (-6,5%), Formosa (-5,8%) y La Rioja (-5,6%) las jurisdicciones con las caídas relativas más pronunciadas, mientras que en Mendoza la reducción fue de -0,6%. Por su parte, Neuquén (6,2%) y Jujuy (2,4%) fueron las únicas provincias en las que se elevó el número de asalariados/as privados/as. Sin embargo, a nivel país algo más del 70% de la dinámica del empleo privado formal se concentra en las jurisdicciones más pobladas: Buenos Aires, CABA, Córdoba y Santa Fe, que en conjunto registraron una caída de -2,4% (-105.000 empleos formales).

Los datos de la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) de la Secretaría de Trabajo y Empleo de la Nación permiten completar el análisis del empleo privado formal en relación con los principales centros urbanos del país. De acuerdo con esa fuente, en diciembre de 2018, el conjunto de los 12 aglomerados relevados por la encuesta arrojó una variación interanual negativa de -2,3% en el empleo privado formal (Gráfico 5). Ese comportamiento se explica principalmente por el retroceso en el número de asalariados/as formales en Gran Buenos Aires (-2,5%), cuyo peso en la participación del universo captado por la EIL alcanza alrededor del 65% del total.

Gráfico 4 Variación porcentual respecto de igual mes del año anterior de los/as asalariados/as registrados/as del sector privado, ramas industria manufacturera y construcción. Total país, enero 2016 – diciembre 2018.



■ Industrias manufactureras ■ Construcción

Nota: * Datos provisorios entre mar-18 y dic-18

Fuente: Elaboración propia en base a MTEySS y Secretaría de Trabajo y Empleo, Ministerio de Producción y Trabajo - SIPA (AFIP)

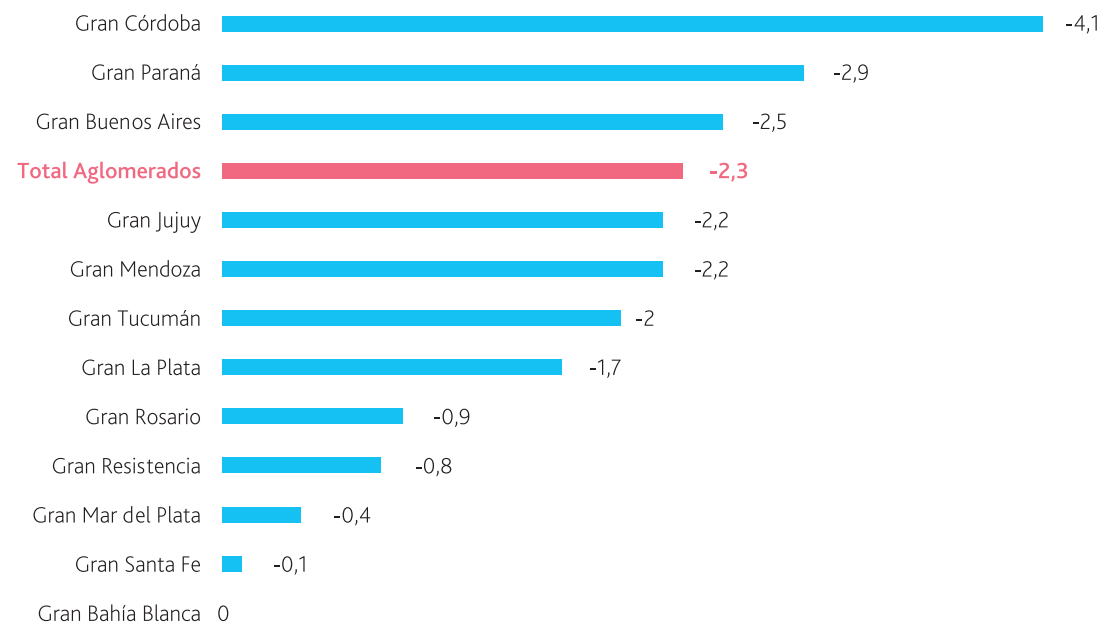
Entre los aglomerados del interior la casi totalidad –con la única excepción de Bahía Blanca– experimentó una evolución negativa en el nivel de empleo formal promediando una disminución anual conjunta de -1,9%. Los principales centros urbanos del interior mostraron comportamientos disímiles, la caída más pronunciada se produjo en Gran Córdoba (-4,1%), seguida por Gran Mendoza (-2,2%), Gran Rosario (-0,9%) y Gran Mar del Plata (-0,4%).

En términos sectoriales (Tabla 4), la EIL registró variaciones anuales negativas del empleo formal en todas las ramas de actividad. Luego del crecimiento experimentado en 2017, en el transcurso de 2018 el empleo en la construcción se redujo en el total de aglomerados -7,1%, el empleo industrial continuó su dinámica contractiva con una caída de -3,6%, el número de asalariados/as en el sector comercio disminuyó un -3,7% y en el transporte -2,8%. En los aglomerados del interior, también fue la construcción el sector más afectado por la retracción en el empleo (-7,1%) seguido por el comercio (-3,7%), mientras que la pérdida de puestos de trabajo en la industria fue menos significativa que en el promedio nacional (-2,2%).

Evolución de las principales variables del Mercado de Trabajo en Mendoza

Producto de las condiciones que impone la situación económica nacional y de su propio dinamismo, en 2018 la economía de Mendoza también se contrajo. Según un estudio realizado por la Fundación IERAL⁵, dicha contracción alcanzaría al 1,2%. Si bien se trata de una caída menos significativa que la que registró el PBI nacional, el ritmo de crecimiento de la Provincia ha sido durante los últimos años menor que el del país. De acuerdo con el mismo estudio, de las ocho grandes ramas del PBG provincial, durante 2018 sólo crecieron el sector financiero (5,0%) y la construcción (3,9%). Fue negativo el desempeño de la industria (-0,2%), admi-

Gráfico 5 Empleo privado registrado. Variaciones relativas anuales (%) a diciembre 2018



Fuente: Elaboración propia en base a EIL, MTEySS y Secretaría de Trabajo y Empleo

⁵ Al momento de elaboración de este documento la DEIE no había publicado las cifras del PBG 2018. El dato mencionado corresponde al Informe anual 2018 del Instituto de Estudios de la Realidad de Argentina y Latinoamérica (IERAL)

nistración pública (-0,6%), electricidad, gas y agua (-1,7%), comercio (-3,7%) y minería (-3,8%).

Esa dinámica se ha visto reflejada en el comportamiento del mercado de trabajo de la Provincia. Según datos de la EPH, los indicadores laborales del Gran Mendoza registraron en el último año variaciones algo diferentes a las observadas para el promedio nacional. Respecto al IV trimestre de 2017 la tasa de actividad aumentó a finales de 2018 2,6 puntos porcentuales, la tasa de empleo también creció 1,1 pp y el desempleo subió 3,2 pp (2,7% a 5,9%). Estos movimientos implican que el crecimiento de la desocupación en el principal aglomerado urbano de la Provincia responde en mayor medida al aumento de la presión laboral –más personas salen a buscar un empleo– que a la pérdida de puestos de trabajo. Entre el IV trimestre de 2017 e igual período de 2018 el número de ocupados/as ascendió de 421.000 a 422.000, mientras que la cantidad de desocupados/as se triplicó pasando de 12.000 a 26.000. Por su parte, el porcentaje de ocupados/as demandantes (aquellos/as que están en la búsqueda activa de otra ocupación) ascendió de 12,6% a 19,1%.

En relación con la evolución de la actividad y el desempleo (Gráfico 6) durante los últimos tres años se observa que, en 2016 a pesar de la dinámica recesiva que implicó una contracción del -5,6%⁶ en la economía provincial, el mercado de trabajo del Gran Mendoza mantuvo un desempeño relativamente positivo. La participación laboral alcanzó un promedio del 45% acompañada de una desocupación cercana al 4%. En los primeros meses de 2017, se produjo un marcado

Tabla 2 Empleo privado registrado según rama de actividad. Total 12 aglomerados y aglomerados del interior. Variaciones relativas anuales (%) a diciembre 2018

Rama de actividad	Totoal aglomerados	Aglomerados del interior
Industria	-3,6	-2,2
Construcción	-7,1	-7,2
Comercio, Rest. y Hoteles	-3,7	-3,7
Transporte	-2,8	-0,3
Servicios Financieros	-0,4	-0,2
Servicios Com. Soc. y Per.	-0,1	1,0

Fuente: Elaboración propia en base a EIL, MTEySS y Secretaría de Trabajo y Empleo

Tabla 3 Evolución porcentual de los principales indicadores laborales y variaciones relativas. Aglomerado Gran Mendoza. IV Trimestre 2017 y IV Trimestre 2018.

Período	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de desocupación	Subocupación demandante	Ocupados demandantes ¹	Informalidad laboral ²
IVT 2017	44,6	43,4	2,7	7,6	12,6	34,7
IIIT 2018	47,2	44,5	5,9	11,2	19,1	39,2
Var. IVT 2017/ IVT 2018	2,6	1,1	3,2	3,6	6,5	4,5

(1) Se refiere a la población ocupada (independientemente de la intensidad horaria) que busca activamente otra ocupación.

(2) Porcentaje de asalariados/as no registrados/as

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos y tabulados de la EPH publicada por el INDEC

⁶ Fuente: DEIE – Producto Bruto Geográfico. Variación anual y tasa de crecimiento. Serie 2004 - 2017

descenso de la tasa de actividad con un aumento en los niveles de desempleo. Sin embargo, en la segunda mitad del año el mercado de trabajo reflejó cierta mejoría expresada en un ascenso de la participación laboral y una disminución de la desocupación que logra ubicarse a finales de 2017 en el nivel más bajo de los últimos años. En 2018 la tasa de actividad vuelve a aumentar, principalmente en la segunda mitad del año, pero esta vez acompañada de un acelerado incremento en los niveles de desempleo. Esta situación refleja el efecto de la caída en la actividad económica y la pérdida del poder adquisitivo de los salarios lo que hace que aquellos/as miembros de los hogares que estaban inactivos/as salgan a buscar trabajo (mayor presión laboral), pero encontrando importantes dificultades en esa búsqueda.

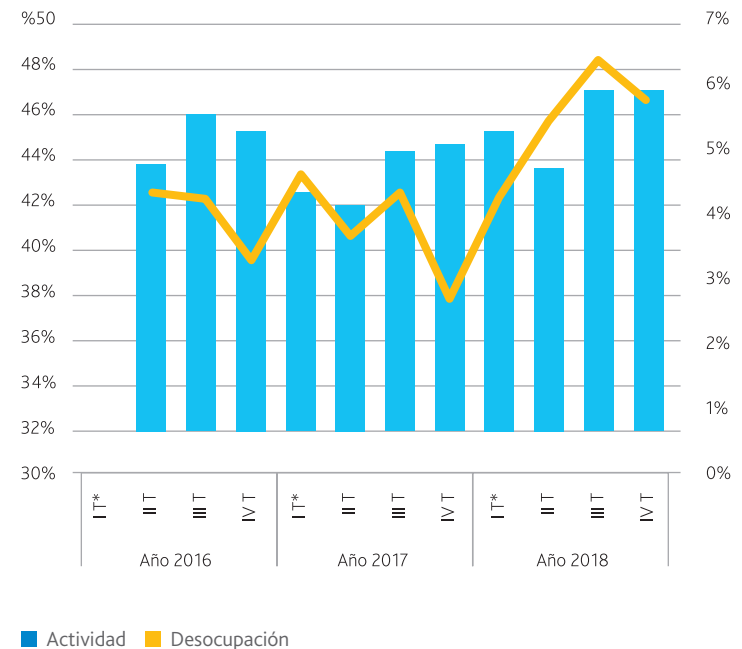
Cabe destacar que, a pesar del incremento en la tasa de desempleo urbano de la Provincia durante 2018 registrado por la EPH, la misma permanece en niveles reducidos y varios puntos por debajo del promedio nacional, lo que lleva a centrar la preocupación sobre la calidad de los empleos que se crean. A esta idea abonan sólo el crecimiento de la demanda laboral, sino también la fuerte suba de la informalidad (asalariados/as sin descuento jubilatorio) que alcanzó en el IV trimestre

de 2018 al 39,2% de los/as asalariados/as, 4,5 puntos más que a finales de 2017 y 3,9 puntos por encima del total nacional.

El comportamiento del mercado de trabajo del Gran Mendoza durante 2018 se corresponde con la dinámica del empleo registrado del sector privado para el total de la Provincia, el cual presentó ese año una tendencia declinante más moderada que la observada a nivel nacional (-0,6% frente a -2,2% para el total país). En diciembre último Mendoza contaba con un total de 244.240 empleos privados formales (cerca del 4% del total nacional), 1.452 menos que a finales del año anterior. Desde diciembre de 2010 (año en que inicia la publicación de esta serie de datos) es la segunda caída que se verifica en el empleo privado formal de la Provincia. Después de la retracción de 2013, provocada por la disminución del ritmo de crecimiento, al agotamiento del sector exportador, las heladas que afectaron la agroindustria y la caída de la obra pública, entre los años 2014 y 2017 el empleo formal en empresas privadas sostuvo una tendencia levemente ascendente.

La evolución anual del número de asalariados/as privados/as evidencia en el caso de Mendoza algunas particularidades relacionadas con la estacionalidad típica de las actividades que se desarrollan en la región

Gráfico 6 Evolución de las Tasas de Actividad y Desocupación. Aglomerado Gran Mendoza. ITrim. 2016– IVTrim. 2018⁷



(*) Sin datos

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos y tabulados de la EPH publicada por el INDEC

⁷ A partir de la revisión metodológica a la que fue sometida la EPH desde fines de 2015 no se publicaron los datos correspondientes al tercero y cuarto trimestres de 2015 y el primero de 2016.

(Gráfico 8). En tal sentido, la dinámica de la economía provincial provoca picos en el número de ocupados/as entre los meses de febrero y abril de cada año, resultando los bimestres mayo-junio y setiembre-octubre críticos para el empleo registrado de la provincia. En relación con el último trienio, 2016 fue el año de peor desempeño del empleo privado, en 2017 se inicia una leve recuperación que continúa durante los primeros 11 meses de 2018 para luego descender y cerrar el año con un saldo negativo.

Si se comparan los datos del SIPA con los obtenidos a partir de la EIL para el aglomerado Gran Mendoza, en 2018 el empleo privado formal presentó un peor desempeño en la principal área urbana que en el total de la provincia. La información aportada por la encuesta muestra una caída anual del empleo privado formal de -2,2% (frente a -0,6% que arrojan los datos del SIPA).

Esa evolución fue diferente en cada rama de actividad. Sólo los *servicios comunales, sociales y personales* –que incluyen, entre otras actividades, enseñanza y servicio doméstico– arrojaron un balance levemente positivo con un incremento de 0,6% en el nivel de empleo formal. El resto de las actividades económicas presentó en 2018 una disminución en el número de asalariados/as registrados que se concentró mayormente en la construcción con una caída de -3,0%, en el comercio -2,6% y en la industria -1,3%.

Una característica de la dinámica del trabajo formal en el Gran Mendoza fue la recuperación del empleo industrial a partir de la segunda mitad de 2017 y hasta mediados de 2018 (Gráfico 9). La construcción, por su parte, siguió la misma tendencia que en el contexto nacional, tras una fuerte contracción del empleo en 2016 inició en 2017 un período de marcado crecimiento que continuó de manera más moderada hasta la primera mitad de 2018.

Gráfico 7 Variación del empleo privado registrado. En miles de trabajadores/as. Provincia de Mendoza, 2010 – 2018

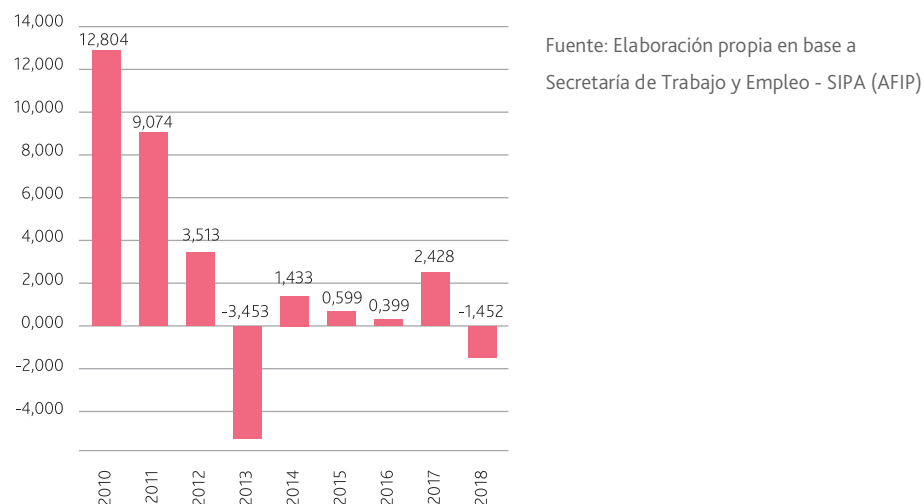
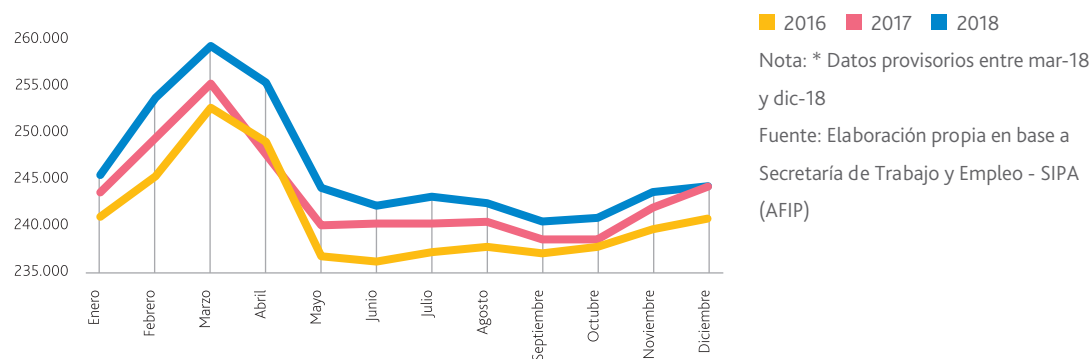


Gráfico 8 Evolución del número de asalariados/as registrados/as del sector privado. Provincia de Mendoza, enero 2016– diciembre 2018



Sin embargo, en el tercer trimestre de ese año ambos sectores comenzaron a destruir puestos de trabajo.

En relación con la evolución del empleo registrado según el tamaño de las firmas, los datos de la EIL evidencian que en el Gran Mendoza el sector de las pequeñas (y medianas) empresas viene siendo el que mejor desempeño en términos de protección del empleo formal va sosteniendo en estos años críticos (Gráfico 10). Tal es así que en el contexto de relativa mejora económica experimentado en 2017 fueron las unidades de entre 10 y 49 trabajadores/as las que impulsaron la expansión del empleo formal sosteniéndola hasta los primeros meses de 2018. A partir de la segunda mitad de ese año todos los estratos de empresas generaron destrucción de puestos de trabajo registrados siendo esto más pronunciado en las firmas de mayor tamaño.

A modo de balance:

- Durante 2018 el mercado de trabajo argentino registró un fuerte deterioro signado por una mayor presión por la incorporación al empleo. La tasa de desocupación creció porque aumentó el número de personas que decidió incorporarse al mercado laboral al mismo tiempo que algunas perdieron sus puestos de trabajo.
- El empleo registrado también presentó una tendencia declinante mayormente explicada por la dinámica negativa del empleo asalariado registrado en empresas privadas (modalidad que ofrece la protección laboral más amplia).
- Si bien todas las ramas de actividad redujeron la cantidad de puestos de trabajo formales, el proceso de destrucción de empleos se concentró principalmente en la industria, la construcción y el comercio. La pérdida de puestos de trabajo en estos dos últimos sectores resultó más significativa en el interior del país mientras que el impacto de la caída en el empleo industrial fue mayor en el Gran Buenos Aires.
- La mayoría de los puestos de trabajo creados durante el período

Gráfico 9 Variación porcentual respecto de igual trimestre del año anterior de los/as asalariados/as registrados/as del sector privado, ramas industria manufacturera y construcción. Gran Mendoza, IT 2016 – IVT2018.

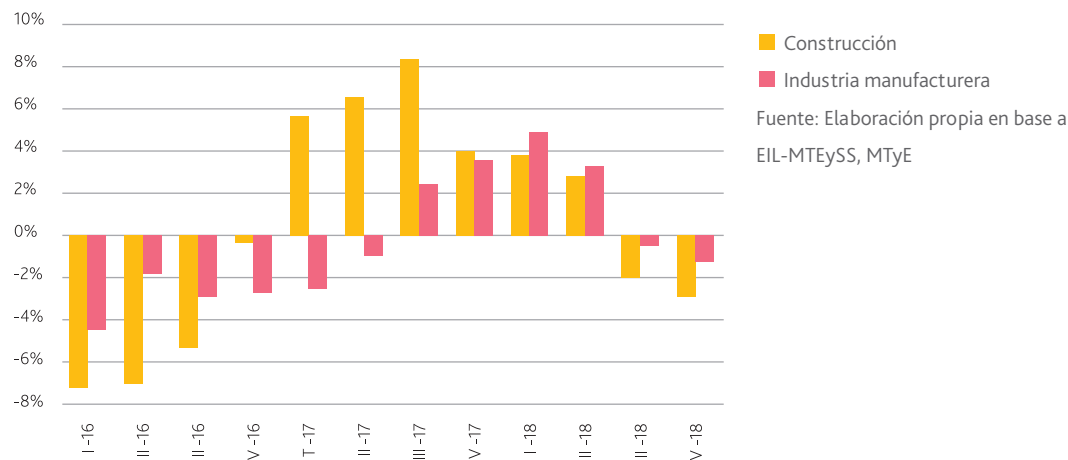
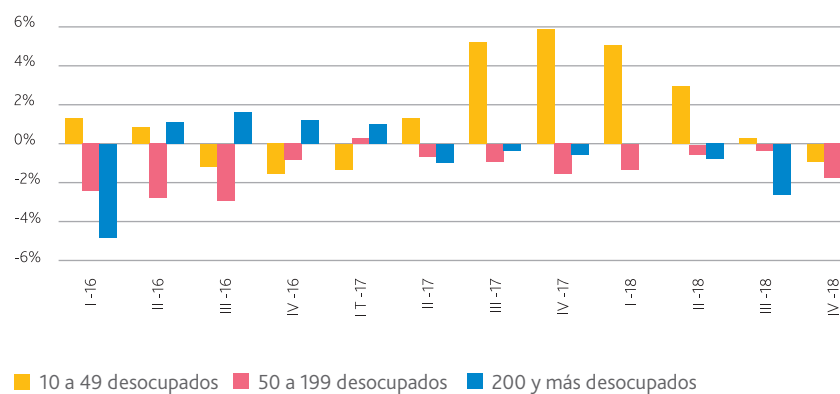


Gráfico 10 Variación porcentual respecto de igual trimestre del año anterior de los/as asalariados/as registrados/as del sector privado según estrato tamaño empresa. Gran Mendoza, IT 2016 – IVT2018.



Fuente: Elaboración propia en base a EIL-MTEySS

responden a modalidades que expresan un deterioro de las condiciones laborales: trabajo en régimen de monotributo y empleo asalariado no registrado. Esta evolución es preocupante porque refleja cierta *des-asalarización* de la estructura ocupacional. Esto implica el avance de modalidades que no se encuentran sujetas a la normativa laboral ni a la protección social. Si bien esta dinámica está atravesada por tendencias que se registran a nivel mundial y regional se refuerza y agudiza en la coyuntura de recesión económica que atraviesa el país.

- Por su parte, la dinámica del empleo en la Provincia de Mendoza durante 2018 expresa las tendencias observadas a nivel nacional, pero con algunos matices. El incremento conjunto de la actividad, el empleo y la desocupación indica que la creación de puestos de trabajo fue en la Provincia insuficiente para absorber la mayor cantidad de personas que, apremiadas por los efectos de la inflación y la devaluación de los salarios, salió a buscar trabajo. La suba de la participación laboral estuvo mayormente impulsada por los varones jóvenes y las mujeres en edades centrales.
- La expansión del empleo provincial se sostuvo en la generación de puestos de trabajo de baja calidad alcanzando la informalidad laboral niveles por encima del promedio nacional.
- En Mendoza el empleo privado formal también se contrajo, pero de manera más moderada que en el conjunto del país. La pérdida de puestos de trabajo registrados se concentró principalmente en el aglomerado Gran Mendoza impulsada por la retracción en la construcción, el comercio y la industria y por la reducción de las plantas de personal en las empresas de mayor tamaño.